

Que le perdió solamente  
Porque le perdió su amo,  
Por señas de que era poco,  
Véngale manifestando;  
Pues no sirve allá de nada,  
Y acá le darán hallazgo.  
No hay nadie que diga dé,  
Por mas que voy preguntando.  
Pero ¿qué juicio se halló,  
Perdido una vez? Volvamos,  
Memoria, á hacer, si os parece,  
Soliloquios otro rato.  
Qué hay de nuevo? Qué sé yo.  
¿Qué significa, que, cuando  
De mi amo mas seguro,  
Á mi parecer, me hallo,  
Repentinamente embiste  
Á darme dos mil porrazos?  
Significa, que está loco.  
¿Y cuando yo mas culpado  
Huyo dél, darme un vestido,  
Y hacerme dos mil halagos,  
Memoria, qué significa?  
Significa estar borracho.  
Fortísimas conclusiones  
Son entrambas, y no paso  
Á la tercera; porque  
Don Enrique viene hablando  
*Submissa voce*; y si ellos  
Se han de guardar, en entrando  
En esta sala, de mí,  
Ganarles quiero por mano,  
Y guardarme dellos yo,  
Así por si escucho algo,  
Como porque, si una vez  
Ha de estar conmigo airado,  
Y otra afable, la iracundia  
Se sigue ahora; y acertado  
Será el dejarla pasar  
En vacío. Pero en vano  
Será, si no solicito  
Esconderme. Si debajo  
Deste bufete no me entro,  
Otra parte no hay. Qué aguardo?  
Pues no es la primera vez,  
Que yo me habré embufetado.

[Escóndese debajo del bufete.]

Salen FEDERICO y ENRIQUE.

Enr. Qué mirais?

Fed. Si alguien nos oye.

Enr. Allá fuera los criados  
Se quedan todos.

Fab. No todos; [aparte.]

Fed. Que yo de allá fuera falto.

Fed. Á este último aposento,  
No sin ocasion, os traigo,  
Donde no hay otro testigo.

Fab. Así es; que uno que hay es falso. [aparte.]

Enr. Decid.

Fed. Cerraré primero;  
Y ya que solos estamos,  
Escúcheme vuestra Alteza;  
Que es tiempo de hablarle claro.

Fab. Alteza? Bueno!

Enr. ¿Pues qué  
Accidente os ha obligado  
Á tratarme así?

Fed. Son dos,  
Y bien principales ambos,  
Uno mio, y otro vuestro.  
El vuestro, aunque sé, que agravio  
En parte á mi lealtad es,  
Perdone el precepto, dando

La necesidad disculpa,  
Deciros y revelaros,  
Como estais ya conocido  
De Flérida, y es en vano  
Afectar entre nosotros  
Secreto, que saben tantos.  
El mio.....

Enr. Antes que á él paseis,

Decidme, ¿cómo ha llegado  
Flérida á saber quien soy?

Fed. El como es el que no alcanzo;  
Que lo sabe sé;.....

Fab. Oigan, oigan! [aparte.]

¿Alcahuético es mi amo?

Fed. Que ella misma me lo dijo.

Enr. Á vuestro suceso vamos;  
Que en el mio proseguir  
El disfraz presumo, en tanto  
Que ella mas no se declare.

Fed. Pues si en el mio he de hablaros,  
Palabra, como quien sois,  
Me habeis de dar, que guardado  
Ha de estar en vuestro pecho.

Enr. Sí haré; y homenaje os hago  
De que en cera le imprimis,  
Para conservarle en mármol.

Fed. Ya teneis, ilustre Enrique  
Gonzaga, famoso y claro  
Duque de Mantua, noticia  
De que á una hermosura amo.

Enr. Pues este humano portentoso,  
Pues este divino encanto,  
Este bellissimo asombro,  
Este dulcísimo pasmo,  
Hoy, á pesar de imposibles,  
De sustos y sobresaltos,  
Constante triunfa, venciendo,  
Leal atropella, logrando

De su firmeza y mis dichas  
Los dos mayores aplausos.

Fed. Aqueste papel, que el viento  
Trajo sin duda á mis manos,  
Pues, para llegar á ellas,  
Desde su cielo mas alto

Al abismo de mis ansias,  
Hubo de bajar volando,  
Carta es de mi libertad;  
Pero mal así la llamo;

Que antes de mi esclavitud  
Es carta, pues su contrato  
Contiene, que eternamente  
Haya de vivir esclavo

De un firme amor, cuyos hierros  
Asidos y eslabonados  
Del tiempo la sorda lima  
Aun no ha de poder gastarlos.

Dice pues..... Pero mejor  
Él lo dirá, disculpando  
La verdad con que ella escribe,  
La fe con que yo idolatro.

[lee] „Mi bien, mi señor, mi dueño,  
Mucho se va declarando  
Contra los dos la fortuna.  
Atajémosla los pasos.

Tened para aquesta noche  
Prevenidos dos caballos  
En la surtida del puente,  
Que hay entre el parque y palacio;  
Que yo saldré á vuestra seña,  
Porque de los zelos vamos  
Huyendo, si hay donde huir dellos.  
Y á Dios, que os guarde mil años.”

[repr.] Esto escribe, y de vos solo  
Puede, gran señor, fiarlo,

Porque sé, que me debeis  
Favores anticipados;  
Pues, si vos de mí os valisteis  
Para vuestro amor, y yo hago  
Hoy de vos la confianza,  
Que de mí hicisteis, es claro,  
Que lo que me debeis cobro,  
O lo que yo os debo os pago.  
Para Mantua habeis de darme  
Cartas vuestras, y empeñaros  
En mi defensa, hasta que  
Ponga yo esta dama en salvo.

Enr. Tan agradecido estoy  
Al cielo, que me haya dado  
Ocasión en que yo pueda  
Vuestras finezas pagaros  
Con las mismas, que no solo  
El favor tengo de daros,  
Que me pedis, pero tengo,  
Agradecido y ufano,  
De acompañaros yo mismo,  
Hasta que de mis estados  
Las rayas piseis, adonde  
Teneros por dueño aguardo.

Fed. No, señor. Yo solo tengo  
De ausentarme. Mas al caso  
Me haceis, quedándoos en Parma,  
Teniendo yo vuestro amparo,  
Allá para mi defensa,  
Y aquí para mi resguardo.

Enr. En todo he de obedeceros.

Fed. Pues escribid vos, en tanto  
Que á palacio voy, á hacer  
Atento y disimulado  
La deshecha, y á buscar  
Á este demonio de Fabio,  
Que no le he visto en todo hoy;.....

Fab. Pues cerca le tienes harto. [aparte.]

Fed. Que aun él no ha de saber nada.

Fab. No por cierto. [aparte.]

Fed. Los caballos  
Ha de tener prevenidos.

Enr. Bien decís; y yo entre tanto  
Seguir pienso las fortunas  
De mis infelices hados.

Fed. Pues aquí á buscaros vuelvo.  
Enr. Allá escribiendo os aguardo.  
Fed. ¡Amor, dame tu favor!  
Enr. ¡Amor, duélate mi llanto!

Fab. Quien escucha, su mal oye,  
Suele decir el adagio;  
Pero muchas veces miente,  
Pues yo mi bien he escuchado;  
Puesto que dél cuatro cosas  
Importantísimas saco;  
Saber quien es este huésped,  
Una; saber el estado  
Del amor de mi señor,  
Dos; ir ahora á contarlo  
Á Flérida, tres; y darme  
Ella alguna alhaja, cuatro.

[Vase.]

[Sale.]

[Vase.]

Salen LAURA y ARNESTO.

Arn. No fue tan grave culpa  
La de Lisardo, Laura,  
Que ya no se restaura  
Con la cortes disculpa  
De que amor nunca piensa,  
Que los extremos pueden ser ofensa;  
Y así, que le hables mas humana, quiero,  
Pues la dispensacion, que ya se aguarda,  
Tan por instantes tarda.

Laur. Obedecerte espero;

Que una cosa (mal fuerte!)  
Es disgustarte, y otra obedecerte.  
Y así obediente digo,  
Que tomaré el estado,  
Que mi suerte me ha dado;  
Y desde aquí me obligo  
Á disponer de parte mia, que sea  
Mi esposo quien hoy mas serlo desea.  
Arn. Tu obediencia agradezco. —  
Llegar podeis, Lisardo. —  
Laura, espera.

Sale LISARDO.

Lis. ¿Qué aguardo,

Señora, que no ofrezco  
Á esas plantas rendido  
La vida, en precio del perdon que pido?

Laur. Lisardo, esta licencia  
Á mi padre se debe;  
Él mis acciones mueve.  
No eleccion, obediencia  
Hay en mí; y así en vano  
Mano me agradeceis, que es de otra mano.

Lis. Bástale á mi alegría  
El saber que la tenga,  
Señora, sin saber por donde venga,  
Como venga á ser mia;  
Que el mas feliz destino  
No averigua á las dichas el camino.  
¡O perezoso y tardo  
Curso del sol, abrevia en tu carrera  
Los términos prolijos del que espera!

Sale FLÉRIDA.

Fler. Laura! Arnesto!

Arn. Á tu cuarto, gran señora,  
Laura pasaba con los dos ahora.

Fler. Mucho veros estimo,  
Lisardo, ya de Laura perdonado.  
Lis. Con tal favor ya mi esperanza animo.

Arn. Laura es muy hija mia.

Laur. ¿Y cómo ha estado,  
Señora, vuestra Alteza?

Fler. Tú sabes cuanta ha sido mi tristeza.  
Laur. Divertirla procura.

Fler. Cualquier divertimento  
Crece su sentimiento;  
Que es dolor, que se aumenta con la cura.  
Mas porque no se diga,  
Que á dejarme morir mi mal me obliga,  
Los dos para mañana  
Convidad la belleza  
De Parma y la nobleza  
Para un festin. — Veré, si esta tirana [aparte.]  
Pasion en él descubre su homicida.

Arn. Tuya es mi voluntad. [Vase.]

Lis. Tuya es mi vida. [Vase.]

Fler. ¡Dichosa, Laura mia,  
Tú, que serás esposa  
De quien te amó!

[Vase.] Laur. Dichosa

Me juzga mi alegría,  
Si la verdad te digo,  
Pues quien me amó se ha de casar conmigo.

Fler. ¡Infelice de aquella,  
Que, á imposibles rendida,  
Ha de perder la vida;  
Si bien ya de mi estrella  
Vencer el desvario  
Piensa la libertad de mi albedrío!

Laur. Y es el mejor remedio.  
Mas dime, de qué suerte?

Fler. Buscando á un mal tan fuerte  
El mas suave medio.



- Laur. Y cuál es?  
Fler. Declararme.  
Laur. Eso es vencerle?  
Fler. Si.  
Laur. Eso es matarme. [aparte.  
Fler. Obedecer al hado  
Victoria es lisonjera.  
¿Seré yo la primera,  
Laura, que haya casado  
Desigualmente?  
Laur. Hoy muero! [aparte.  
Fler. Federico es ilustre caballero.  
Laur. Que es verdad te confieso.  
Fler. Pues ya que en esto hablamos,  
Ay Laura, discurremos  
En el raro suceso  
De aquel retrato suyo.  
Dime, qué arguyes dél?  
Laur. Yo nada arguyo;  
Que, como no me toca,  
No ocupo en eso la memoria mía. —  
De zelos estoy loca! [aparte.  
Fler. ¿Por qué, di, su retrato guardaria  
Con tan grande recato?  
Laur. No sé. Mas no le diera su retrato  
Yo, sin mirar primero  
La caja; que no dudo,  
Que estar secreto pudo  
Con él el de su dama.  
Fler. Así lo infiero.  
¿Mas qué discurre quien con zelos ama?  
Laur. Pues no dudes, que allí estaba su dama.  
Salen FEDERICO y FABIO.  
Fed. ¿Era hora, Fabio, de hallarte?  
Fab. Tu misma pregunta es  
Mi respuesta, pues todo hoy  
Te ando á buscar yo tambien.  
Fed. La Duquesa! No te vayas;  
Que te he menester despues.  
Fab. No haré; — aunque despues ni antes [aparte.  
Yo á tí no te he menester.  
Fed. Temeroso de sus iras,  
Á hablarla llevo.  
Fab. Por qué?  
Fed. Por cierto extraño suceso.  
Fab. Acuérdate tú de aquel  
Cuentecillo, y verás como  
Sales de todo muy bien.  
Fed. Con qué?  
Fab. Con que algunas gracias  
Á Macarandona des.  
Laur. Mira.....  
Fler. Yo he de declarar  
Mi pena.  
Laur. Yo padecer. [aparte.  
Fler. Federico!  
Fed. Gran señora?  
Fler. ¿Cómo en todo el día no habeis  
Parecido, y á palacio  
Venis al anochece?  
Fed. Como en su mejor edad  
Siempre el sol con vos se vé  
Coronado de esplendor,  
Ceñido de rosicler,  
No pensé, que era tan tarde,  
Señora, porque pensé,  
Que á cualquier hora que os viese  
Sería el amanecer.  
Fler. Lisonjas á mí?  
Fed. No son  
Lisonjas estas.  
Fler. Pues qué?  
Fab. Macarandonas, señora.
- Fler. Ay, Laura mía! ¿no ves, [aparte á ella.  
Que se da por entendido  
Ya de mi agrado?  
Laur. Hace bien.  
Fed. Fuera de que otra disculpa  
Valerme puede.  
Fler. Y cuál es?  
Fed. Como ofendida os juzgaba  
Conmigo, así dilaté  
Llegar á vuestra presencia.  
Fler. Ofendida yo? De qué?  
Fed. Muy necio fuera en decirlo,  
Si ya vos no lo sabeis.  
Fler. Aquesto no es no saberlo.  
Fed. Qué es?  
Fler. No quererlo saber.  
Fed. Tanta fue mas mi ventura,  
Cuanta mas la piedad fue  
De vuestro olvido, supuesto  
Que solo en las quejas es  
Liberal el que las guarda.  
Fler. No entiendo el concepto bien.  
Laur. Si me das licencia, creo,  
Que yo explicarle sabré.  
Fler. Sí doy. De suerte le explica,  
Que él entienda algo.  
Laur. Si haré. [Saca el pañuelo.  
Yo —, que ánimo es generoso,  
Estoy — persuadida, el que  
Muriendo — calle el dolor  
De zelos —, pena ó desden.  
Fed. „Yo estoy muriendo de zelos.” [aparte.  
Dijo, y la he de responder. — [Saca el pañuelo.  
No — lo dudo. La mayor  
Tienes — entendida bien,  
Laura —; la menor prosigue,  
De que — respuesta te dé.  
Laur. Si haré. — O si fuese verdad! [aparte.  
„No tienes, Laura, de qué.” —  
Luego, — si ánimo es callar,  
Saldré — del concepto bien.  
Fed. Si tú sales, como dices,  
Yo espero darte el laurel.  
Laur. Sentado esto así, al contrario  
Pruebo ahora, que avaro es;  
Puesto que ánimo no tiene  
Quien se queja; en que se vé,  
Que solo, quien quejas guarda,  
Es liberal al reves.  
Fed. Tuyo — es el lauro, y yo, Laura,  
Soy — quien le rinde á tus pies.  
Laur. Tuya — es la alabanza, y yo  
Seré — la que te la dé. —  
Qué dicha! „Tuyo soy,” dijo. [aparte.  
Fed. Qué favor! „Tuya seré,” [aparte.  
Ol.  
Fab. Maestros son ellos; [aparte.  
Bien se deben de entender.  
Fler. De toda vuestra cuestion  
Solo he llegado á saber,  
Que es liberal quien no gasta  
Su sentimiento.  
Los dos. Así es.  
Fler. Pues supuesto, Federico,  
Que digo, que no lo sé,  
Que lo sé, sabiendo vos,  
No temais venirme á ver,  
Sino vedme á todas horas,  
Asegurado de que  
Ni yo tengo que sentir,  
Ni vos teneis que temer.  
Harto digo, y hartó callo.  
Esto basta. — Laura, ven. [Vase.  
Laur. Federico!

- Fed. Laura hermosa?  
Laur. Lo dicho dicho. [Vase.  
Fed. Está bien. —  
Fabio, ¿qué será, que, cuando  
Hallar enojos pensé  
En Flérida, hallo favores?  
Fab. Mira lo que quiere ser  
Hallar yo un pesar en tí,  
Cuando pensaba un placer,  
Que es lo mismo; aunque si doy  
Otra razon, ya lo sé.  
Fed. Dila.  
Fab. La Macarandona  
Del sol y del rosicler  
Con que la diste.  
Fed. Dejemos  
Las burlas, y al punto ten  
Dos caballos prevenidos.  
Fab. Eso me parece bien.  
Ya que celebrado has  
En Macarandona, ve,  
Celebra en Agere.  
Fed. Calla,  
Y en la salida los ten  
Del parque. — Flérida bella, [aparte.  
Perdóneme tu altivez,  
Perdóname tú, señora,  
Que á esto se expone muger,  
Que se declara á quien sabe  
Que quiere á otra dama bien. [Vase.  
Fab. ¿Hoy que tengo mas que hablar,  
Ocasión he de tener  
De hablar menos? Eso no;  
Que será piedad cruel  
Dejar pudrir un secreto,  
Que á nadie sirva despues.  
Que corrumpla la vena,  
Como dijo el Cordobes,  
Del secreto, hecha secreta,  
Huele mal, y no hace bien.  
Tras Flérida quiero ir.  
Pero ya no hay para qué;  
Que ella vuelve.  
Sale FLÉRIDA.  
Fler. Aunque me fio  
De Laura, ya la dejé,  
Por seguir á solas esta  
Victoria de amor cruel.  
Mas ya no está Federico  
Aquí.  
Fab. ¿Tú quieres saber  
La causa por que no está?  
Fler. Sí. Por qué es?  
Fab. Porque se fue.  
Fler. Adónde?  
Fab. Á Agere presumo.  
Fler. No te entiendo.  
Fab. No hablaré  
Claro en tu Macarandona,  
Como me des algo qué.  
Fler. Ya no quiero saber nada,  
Pues solo sirve el saber  
De tener mas que sentir.  
Fab. Cómo que no? ¿Pues de qué  
Me habrá servido el estar  
Mas de dos horas ó tres  
De gato en espera?  
Fler. Digo,  
Que me dejes.  
Fab. No me des  
Alhaja; escúchame solo  
De balde.  
Fler. No hay para que.
- Fab. Pues yo no he de reventar.  
Á Dios; que yo buscaré  
Á quien decir, que esta noche  
Las afufa mi amo.  
Fler. Ten  
El paso. Qué es eso?  
Fab. Nada.  
Fler. Espera, y dime lo que es.  
Fab. No quiero.  
Fler. Aqueste diamante  
Toma, y dilo.  
Fab. ¿Para qué  
Andamos haciendo puntas,  
Si yo criado, y tú muger,  
Uno muere por hablar  
Y otro muere por saber?  
Mi amo y su dama tratado  
Tienen esta noche.....  
Fler. Qué?  
Fab. Irse por novillos.  
Fler. Cómo?  
Fab. Andando; pero no á pie;  
Que dos caballos me mandan,  
Que al puente del parque esten.  
Fler. Al puente del parque?  
Fab. Si.  
Fler. Á pensar vuelvo otra vez,  
Que es dama mía su dama.  
¿No te lo dijo tambien?  
Fab. Este huésped, que es el Duque  
De Mantua, es, señora, quien  
Los ampara en sus estados. —  
¡Gloria á Dios, que descansé! [aparte.  
Venga ahora lo que viniere;  
Que primero soy yo que él. [Vase.  
Fler. Válgame el cielo! Qué escucho?  
¿Quién vió pena mas cruel?  
Sale ARNESTO.  
Arn. Ya en damas y caballeros  
De tu parte convidé  
La nobleza y la hermosura  
Para mañana.  
Fler. Está bien;  
Y seais muy bien venido,  
Arnesto; que he menester  
Vuestra persona esta noche.  
Arn. Siempre estoy á vuestros pies.  
Qué me mandais?  
Fler. Federico  
Acaba ahora de tener  
Un disgusto muy pesado.  
Arn. Con quién?  
Fler. No han dicho con quien;  
Que solo lo que me han dicho,  
Es, que trance de amor fue,  
Y que él ofendido ahora  
Le llama por un papel,  
En que dice, que le espera  
No sé donde. Ya sabeis  
Cuanto le estimo.  
Arn. Y las causas  
Con que le estimais las sé.  
Fler. Pues darne por entendida  
Del disgusto, fuera hacer  
Público el agravio.  
Arn. Es cierto.  
Fler. Qué mandais?  
Fler. Que le busqueis,  
Y, sin decir que os envío  
Yo, que dél no os aparteis  
Esta noche, y donde quiera  
Que vaya vais vos con él.  
Y si por dicha su brio



Lo excusare, le prended,  
Llevando para este efecto  
Los que fueren menester;  
De suerte, que hasta mañana  
Seguro esta noche esté.

Arn. Digo, que luego al instante,  
Señora, le buscaré,  
Y no le dejaré un punto. [Vase.]

Fler. Hoy, ingrato, has de saber,  
Donde los extremos llegan  
De una zelosa muger. [Vase.]

Salen ENRIQUE, FEDERICO y un criado con  
luces, que luego se va.

Fed. Habéis ya escrito?  
Enr. Estas son  
Las cartas, y en ellas fio,  
Que halleis en el favor mio  
Igual la satisfaccion,  
Que á vuestros favores debo.

Fed. Sois Príncipe soberano,  
Y á fiar de vos no en vano  
Vida, ser y honor me atrevo.  
Quedad con Dios; que mas quiero,  
Pues la noche llegué á ver,  
Esperar, que no perder  
La ocasion.

Enr. Bien decis. Pero  
En parte me habeis de dar  
Licencia de acompañaros,  
Hasta que llegue á dejaros  
Solo fuera del lugar.

Fed. Perdonadme; que ir, por Dios,  
Acompañado no puedo;  
Que aun tengo á mi sombra miedo.  
Y pues recato de vos  
Mi amor, creed, que, si de mí  
Hoy recatarle pudiera,  
Aun de mí mismo lo hiciera.

Enr. Pues habeis de ir solo?  
Fed. Sí.  
Á Dios.

Enr. Id con Dios; que no  
Á entenderos hoy acierta  
Mi voluntad. [Llaman.]

Fed. ¿Á la puerta  
No llaman?  
Enr. Sí.  
Fed. Quién es?  
Sale ARNESTO.

Arn. Yo.  
Fed. ¿Pues á estas horas, señor,  
Vos fuera de casa?  
Arn. Sí;  
Que buscándoos vengo.

Fed. ¿Á mí?  
Pues qué mandais? — Qué temor! [aparte.]

Arn. Dijéronme, que venido  
Habiais á casa no bueno,  
Y yo de cuidado lleno,  
Que ya sabeis cuanto he sido  
Siempre vuestro servidor,  
No me quise recoger,  
Sin veros y sin saber  
Como estais.

Fed. Guárdeos, señor,  
El cielo por el cuidado;  
Pero la palabra os doy,  
Que nunca mejor que hoy  
Me he sentido. Haos engañado  
Quien dijo, que yo tenia  
Indisposicion alguna.

Arn. Yo agradezco á mi fortuna  
Esta diligencia mia,  
Por llevar tal desengaño.  
Qué haciais? qué se trataba?  
Fed. Con Enrique haciendo estaba  
Al tiempo aquel dulce engaño  
De pasarle divertido  
En buena conversacion. [Vase.]

Arn. Los cuerdos amigos son  
El libro mas entendido  
De la vida, sí, porque  
Deleitan aprovechando.

Fed. Despacio lo va tomando. [aparte.]

Enr. La plática atajaré, [aparte.]  
Yéndome yo, porque así  
Haya menos de que hablar. —  
Licencia me habeis de dar.  
Arn. Por venir yo os vais?  
Enr. No y sí.  
No, porque ya yo queria  
Irme antes de ahora, por Dios;  
Y sí, porque, estando vos,  
No falta mi compañía. [Vase.]

Arn. Id con Dios.

Fed. Ya hemos quedado  
Solos. Teneis que mandarme?  
Qué mirais?  
Arn. Donde sentarme,  
Porque vengo muy cansado.  
Sentaos, sentaos. [Siéntanse.]

Fed. ¡Bien conviene, [aparte.]  
Cielos, en mis penas hoy  
La priesa, con que yo estoy,  
Á la flemma, con que él viene!

Arn. ¿En qué soleis divertirios  
Estas noches?  
Fed. En morir. — [aparte.]  
Á palacio suelo ir;  
Y ahora lo haré por serviros.  
Vamos; que dejaros quiero  
En vuestro cuarto.

Arn. Despues;  
Que ahora temprano es. [Siéntanse.]

Fed. Temprano es ahora? — Hoy muero! [aparte.]  
Ay Laura! bien mi cuidado  
Dice, que perdiste tema.

Arn. Jugais cientos?  
Fed. ¡Linda flemma [aparte.]  
Para un buen desesperado! —  
No, señor.

Arn. Porque dispuesto  
Á salir de casa hoy,  
Ya que fuera della estoy,  
No quiero volver tan presto.

Fed. ¿Presto le parece ahora? — [aparte.]  
Yo lo hacia por volver;  
Que me ha mandado hoy hacer  
La Duquesa, mi señora,  
Un despacho á que asistir  
Toda aquesta noche habré.

[Vase á levantar y detiènele.]

Arn. Venga; yo os ayudaré;  
Que yo tambien sé escribir.

Fed. ¿En eso habia de ocuparos?  
Arn. ¿Por qué no, si dello gusto?  
Fed. Fuera de que fuera injusto,  
Cuando vos me honrais, cansaros;  
La causa porque queria  
Dejaros en casa, era,  
Que á un amigo ver quisiera.

Arn. Yo iré en vuestra compañía.  
¿Qué visita puede haber,  
En que yo os pueda estorbar?  
Y si importare esperar,

Lo haré hasta el amanecer.  
Y si es por dicha de amor  
La visita, bien sabré  
La calle guardar; sí, á fe.

Fed. Créolo de vuestro valor. [Levántanse.]  
Mas solo he de ir. Guárdeos Dios.

Arn. Acabao de persuadir  
Á que vos no habeis de ir,  
Ó tengo yo de ir con vos.

Fed. ¿Pues qué, señor, os obliga?  
Arn. ¿Por qué no lo preguntais  
Al cuidado con que estais?

Fed. No sé (ay de mí!) lo que os diga;  
Que yo no tengo cuidado.

Arn. Yo sé bien el que teneis,  
É ir adonde vais no habeis,  
Sino es de mi acompañado.

Fed. ¿Quién se vió en lance mas raro? [aparte.]  
Arn. Confuso estais.  
Fed. Asi es,  
Y mas que confuso.

Arn. Pues,  
Federico, hablemos claro.  
Yo sé, que alguien os espera,  
Llamado por un papel.

Fed. ¿Quién vió pena mas cruel? [aparte.]  
¿Quién vió confusion mas fiera?  
Arn. Á mi fama y á mi honor,  
Habiéndolo yo sabido,  
Importa, puesto que he sido  
De Parma Gobernador,  
Estorbarlo. Ved con esto,  
Como os puedo yo dejar,  
Declarado, ir á agraviar  
Mi honor y fama, supuesto  
Que, si ya dejaros quiero,  
Ofendo una y otra vez,  
Ó la dignidad de juez,  
Ó la ley de caballero.  
Y uno y otro, vive Dios,  
Me obliga, otra vez lo digo,  
Ó que aqui os tenga conmigo,  
Ó que allá vaya con vos;  
Porque, llegando á alcanzar  
El agravio que hecho habeis,  
¿Cómo que os deje quereis?

Fed. ¿Qué mas se ha de declarar? — [aparte.]  
Bien os confieso, señor,  
Las razones que teneis;  
Mas seguro estar podeis,  
Que vuestra fama y honor  
No se desluzcan por mí.

Arn. ¿Cómo puede ser que no?  
Fed. ¿Dáisme licencia, que yo  
Tambien hable claro?  
Arn. Sí.  
Fed. ¿Sabeis, que soy caballero?  
Arn. Sé, que vuestra gran nobleza  
Es sol, es lustre, es limpieza.

Fed. En esto fiado espero,  
Que hagais, que, quien me escribió,  
La mano tambien me dé.

Arn. Eso, Federico, haré  
De muy buena gana yo.  
Al punto os dará la mano,.....

Fed. Mil veces beso tus pies.  
Arn. En diciéndome quien es  
El competidor,.....

Fed. En vano [aparte.]  
Mi dicha créi.

Arn. Porque yo  
Le busque donde os espera.

Fed. ¿Luego vos desa manera  
No supisteis quien es?

Arn. No.  
Solo sé, que habeis reñido,  
Y que os han desafiado.

Fed. ¿No estais de mas informado?  
Arn. No.  
Fed. Pues ya.....  
Arn. Qué?  
Fed. Nada os pido;  
Que tambien ser yo el primero,  
Que aqui su nombre dijera,  
No sabiendo vos quien era,  
No fuera ser caballero;  
Y sin vos sabré yo ir  
Á cumplir mi obligacion.

Arn. ¿Y no sabrá mi opinion  
La suya tambien cumplir?  
Fed. Sí sabrá; mas quien me espera  
Mi ausencia no ha de culpar.

Arn. Eso sabré yo estorbar.  
Fed. Cómo?  
Arn. De aquesta manera. —  
Hola!

Salen Guardas.

Guard. Señor?  
Arn. Esas puertas  
Todos al punto tomad. —  
Daos á prision, ó mirad [á Federico.]  
En qué os empeñais.

Fed. ¿Qué ciertas [aparte.]  
Fueron siempre mis desdichas! —  
Con menos guardas estoy  
Seguro yo. — ¡Cielos, hoy [aparte.]  
Han espirado mis dichas!

Arn. Yo lo creo desa suerte;  
Pero me importa impedir  
El que no intenteis salir,  
Porque os han de dar la muerte.

[Vanse todos, y quédase solo Federico.]

Fed. ¿Qué poco, ay de mí, ella fuera  
La que á mí me reportara,  
Si otro riesgo no mirara,  
Si otro daño no temiera;  
Porque es, cielos, el hacer  
En ofensa de mi amor  
Otro escándalo mayor!  
Pero dejar de ir á ver  
Lo que allá á Laura le pasa,  
¿Cómo lo podré sufrir?  
Ya sé por donde salir  
Desde esta casa á otra casa.  
Laura, espera; y no dilate  
Verse mi amor con tal prenda,  
Aunque tu padre me prenda,  
Y aunque Flérida me mate. [Vase.]

Sale LAURA sola, como á obscuras.

Laur. Funesta sombra fria,  
Cuna y sepulcro de la luz del dia,  
Si amorosos delitos  
En tu negro papel tienen escrito  
Tantas hoy líneas bellas,  
Cuantas contiene tu zafir estrellas,  
No extrañes este ahora,  
Sino escribete, antes que la aurora  
Á borrarle venga,  
Porque lugar en tus anales tenga  
Un ciego amor, que en tantos desconsuelos  
Pisando va la sombra de sus zelos.  
Tirano el padre mio  
Esclavo hacer pretende mi albedrío;  
Lisardo enamorado  
Avasallar desea mi cuidado;



Y Flérida violenta  
Tiranzar mi voluntad intenta.  
¿Mas por qué, honor, me culpas,  
Si te doy á un delito tres disculpas?  
Mucho (ay de mí!) ya Federico tarda.  
¿Qué le habrá sucedido?  
¿Qué le habrá sucedido?  
¿Qué presto, penas, presumis, que ha sido  
El haberse mudado,  
Porque Flérida se haya declarado!  
¿No era mejor decirme,  
Que no era culpa de un amor tan firme,  
Sino que otro accidente  
Venir donde le aguardo no consiente?  
Mas no es tan fácil, en sospechas tales,  
Á los bienes creer, como á los males.  
¿Por qué, pregunto yo, nació el disgusto  
Mas honrado que el gusto?  
No, porque otra vez amor le afrente,  
Ha de pensar, que siempre el gusto miente,  
Y que el disgusto siempre verdad diga.  
Él lo hace; yo no sé lo que le obliga.

## Sale FLÉRIDA.

Fler. Dijo Fabio, que en el puente  
Del parque esperar le manda  
Federico, porque es fuerza  
Que repetidas mis ansias  
Vuelvan á pensar, que ha sido  
Su amor en palacio. Laura  
Tan presto se recogió,  
Que no he podido nombrarla,  
Que al jardín baje; y así,  
Por no fiarme de otra en tanta  
Pena, echando á mis tristezas  
Deste delirio la causa,  
No me he recogido, y sola  
Bajo al jardín, porque hagan  
Á un tiempo mis sentimientos  
Dos diligencias tan raras,  
Como lo que aquí ejecutan,  
Y lo que allá á Arnesto encargan.  
Y si la trémula luz  
De las estrellas, que anda  
Entre bosquejos azules  
Brujuleando nubes pardas,  
No me miente, un bulto veo.  
Ya he cumplido mi esperanza. —  
Quién es?

Laur. Flérida? Ay de mí! [aparte.]  
Pero el ingenio me valga. —  
¿Quién aquí esperando está?  
Porque Flérida lo manda,  
Para conocer quien es  
Quien, de la noche amparada,  
Tantos respetos ofende,  
Tantos pundonores.....

Fler. Laura,  
No des voces.

Laur. ¿Quién es?  
Yo.

Laur. ¿Tú, señora, al jardín bajas  
Á estas horas sola?

Fler. Sí;  
Que, como hoy.....

Laur. Estoy turbada! [aparte.]  
Fler. No te dije, que vinieras,  
Quise.....

Laur. Mi cuidado agravia.  
¿He menester yo, señora,  
Lo que una vez se me encarga,  
Escucharlo cada día?  
Fuera de que ha habido causa,  
Que me ha obligado á venir,

Demas de tu confianza.

Fler. Pues qué ha habido?

Laur. Estando ahora.....  
¿O amor, hoy veré, si sacas [aparte.]

De la culpa la disculpa! —  
Estando en esas ventanas,  
Que caen sobre el parque, oí,  
Que unos caballos pasaban;  
Y como ví novedad  
Afuera, quise apurarla,  
Reconociendo el jardín.

Fler. Las señas que das son tantas,  
Y tan unas con las señas  
Que yo tengo, que doy gracias  
Á tu cuidado. Di ahora,  
¿Qué has visto en el jardín?

Laur. Nada;  
Pues no ha habido hasta ahora seña  
De lo que mi afecto guarda.  
Pero bien te puedes ir;  
Que, estando yo, no harás falta.

Fler. Es así. Quédate pues.

Laur. Sí haré. [Llaman.]

Fler. Mas oye, no llaman?

Laur. El viento engaña mil veces. [Llaman.]

Fler. Pues ahora el viento no engaña.  
Abre y responde.

Laur. Yo?

Fler. Sí.

Llegaré yo á tus espaldas;  
Veremos quien es, y á quien  
Busca, si llega á nombrarla.

Laur. Mi voz es muy conocida.

Fler. ¿Hay mas que disimularla?  
Llega, digo.

Laur. ¿Habrá precepto [aparte.]

Mas riguroso? ¿Que haga  
Yo el verdadero y fingido  
Papel hoy de-aquesta farsa  
De noche, donde aun la seña  
De la cifra no me valga!

Fler. ¿Qué temes? [Llaman.]

Laur. Que me conozcan

Fler. En oyéndome. ¿Qué extraña

Laur. Estás! Llega ya. ¿Quién es? [Abre la ventana.]

## Dentro FEDERICO.

Fed. Quien muerto, divina Laura,.....

Laur. ¿No lo dije yo, que habian  
De conocerme en el habla?  
Mira, si salió verdad  
Á la primera palabra.

Fler. Así es, y aun yo tambien pienso,  
Que te he conocido, Laura.

Laur. Caballero, pues sabeis  
Quien soy, tambien, cosa es clara,  
Sabreis, que no soy á quien  
Buscan vuestras esperanzas.  
Id con Dios, y agradeced,  
Que no toma mas venganza  
Hoy mi decoro ofendido,  
Que daros con la ventana. [Cierra.]

Fed. [dent.] Laura, señora, mi bien,  
No fue culpa la tardanza.  
Escucha, y mátame luego,  
Ó harás que á matarme vaya.

Laur. ¿Que hayas querido, que aquí  
Me hayan conocido!

Fler. Calla.

Laur. Si mi padre, ó si Lisardo  
Supiesen, que en esto andaba,.....

Fler. No des voces, no des voces.

Laur. ¿Quién vió pena mas extraña? [aparte.]

Fed. [dent.] Oyeme, y mátame luego.  
Vuelve á abrir, hermosa Laura.

[Abre Flérida.]

Fler. ¿Qué quieres decirme?

Fed. Que  
Esa fiera, esa tirana  
De Flérida me ha enviado  
Á tu padre, porque haga  
Diversion á mis deseos;  
Y prendiéndome en mi casa,  
Me ha estorbado, dueño mio,  
Venir á esta hora. ¿Qué aguardas?

En el parque los caballos  
Esperan. Ya tengo cartas  
Del Duque, que me aseguran  
El vivir contigo en Mantua.  
Ven conmigo; que, aunque ya  
Se va declarando el alba,  
No importa, como una vez  
Contigo al camino salga.

Laur. Si mas que decir tuviera, [aparte.]

Mas dijera. Estoy sin alma!

Fler. Federico, tarde es ya,  
Para que hoy contigo vaya.  
Mejor es, que á la prision  
Te vuelvas hoy, y mañana  
Se disponga de otra suerte.

Fed. Tuya es la vida y el alma,  
Y yo te obedeceré.

Fler. ¿Pero quedas enojada?  
Con mi estrella, no contigo.

Fed. Á Dios. [Cierra.]  
Pues bien, Laura! [Vase.]

Laur. Señora,.....  
Fler. Nada me digas,

Pues yo no te digo nada. —  
Muriéndome voy de zelos; [aparte.]

Laur. Advierte.....

Fler. Adelante pasa;  
Que no has de quedarte aquí.

Laur. Mucho temo su venganza. [aparte.]

Fler. Mostraré al mundo, que soy  
Quien soy. — Vamos, vamos, Laura.

Laur. Ay infeliz! Hoy murieron [aparte.]  
De una vez mis esperanzas.

Abren la puerta, y salen ARNESTO, FABIO y  
Guardas.

Fler. ¿Mas quién del jardín ha abierto  
Ahora la puerta falsa?

Laur. Si la luz, que ya se muestra  
Temerosamente clara,  
Deja ver, mi padre ha sido.

Fler. Él es. Á esta parte aguarda;  
Sabremos con qué intencion  
La puerta á estas horas abra  
Del jardín.

Laur. Valedme, cielos! [aparte.]

Arn. Tú, Fabio, me has de decir,  
Á qué propósito estabas

En el parque con aquellos  
Caballos?

Fab. Señor, repara  
En que yo en mi vida estuve  
Á propósito de nada,  
Porque soy hombre muy fuera  
De propósito.

Arn. ¿Qué causa

Fab. Yo, señor,  
Tengo de sentarme gana

Á la mesa con mi amo,  
Y así hago lo que me manda.

Arn. ¿Con quién Federico, dime,  
Ayer riñó?

Fab. Con su dama  
Debió de ser, pues no vió  
La hora de echarla de casa.

Arn. Yo te haré, que la verdad  
Digas de todo. No hayas  
Miedo, que te escapes.

Fab. Eso  
Dijo un Doctor, yendo á caza;  
Que viniendo uno á decirle:

Allí está una liebre echada  
En su cama, déme uced  
Su arcabuz para tirarla  
Primero que se levante;  
Le respondió en voces altas:

Que se levante no tema,  
Porque, estando ella en la cama,  
Y siendo yo quien va á verla,  
¿Qué va que no se levanta?

Arn. Mucho me huelgo, que esteis  
Ahora, Fabio, de gracias.

Fab. Son naturales.  
Arn. Señora,

Aquí estais?

Fler. Mi pena rara  
Me sacó al jardín. ¿Qué es esto?

Arn. Yendo á hacer lo que me mandas,  
Prendi á Federico anoche,  
Porque no bastaron trazas  
Ningunas á detenerle;  
Y dejándole con guardas  
En su casa, porque él  
No saliese de su casa,.....

Fler. Y cierto que le guardaron  
Muy bien.

Arn. Corrí la campaña,  
Por ver, si hallaba en el campo  
Al hombre que le esperaba,  
Y solo junto á la puente  
Fabio su criado estaba  
Con dos caballos. Queriendo  
Que no corriese la fama  
De su prision, en mi cuarto  
Por aquesa puerta falsa,  
De quien llave maestra tengo,  
Quise encerrarle.

Fab. ¿En qué agravia  
Á nadie tener caballos  
Un hombre?

Arn. Mira, qué mandas  
Hacer dél y del criado.

Fler. Que aquí á Federico traigas,  
Pues solo mi intencion fue  
Excusar una desgracia;  
Y ya, poco mas ó menos,  
Sé del disgusto la causa;  
Y que vueltes al criado.

Fab. Beso mil veces tus plantas.  
Arn. Al instante con él vuelvo.  
[Vase con las Guardas.]

Laur. Señora, mira, qué trazas.  
Duelete de mi opinion.

Fler. Déjame, Laura.

## Sale ENRIQUE.

Enr. Si alcanzan  
Por forastero mis dichas  
Algun lugar en tu gracia,  
Que des libertad, te pido,  
Hoy á Federico.

Fab. Nada



- Me pedis en eso, puesto  
Que él tiene libertad tanta.  
Mas decidme vos, Enrique,  
¿Habeis hoy tenido carta  
Del Duque?
- Enr. Yo? No, señora.  
Fler. Pues yo sí.  
Enr. Ficción extraña! [aparte.  
Fler. Y en ella me escribe el Duque,  
Como tiene ya acabadas  
Vuestras cosas y compuestas;  
Y así desde aquí á mañana  
De Parma salid, pues no  
Teneis ya que hacer en Parma.
- Enr. Aunque del Duque, señora,  
Dije, que no tuve carta,  
La tuve de un grande amigo,  
En que me dice, no vaya  
Tan presto, porque aun no estan  
Cumplidas mis esperanzas.
- Fler. Eso os dice vuestro amigo,  
Y esto os digo yo. Mañana  
Salid de aquí, pues aquí  
Nada haceis, y allá haceis falta.
- Enr. Con bien cuerdo estilo, ay cielos! [aparte.  
Me ausenta y me desengaña  
Flérída.
- Lis. Sale LISARDO.  
Dame tu mano,  
Y permite, o soberana  
Deidad desta verde esfera,  
Que bese la suya á Laura,  
En albricias de mis dichas;  
Pues ahora en estas cartas  
Tuve la dispensacion,  
Que ha tantos siglos que aguarda  
Mi deseo.
- Fler. Á muy buen tiempo [aparte.  
Ha venido;.....
- Laur. Pena extraña! [aparte.  
Fler. Que hoy ha de ser.....
- Salen ARNESTO y FEDERICO.
- Arn. Está aquí.  
Fler. ¿Qué es lo que manda  
Vuestra Alteza?
- Fler. Que le deis  
La mano de esposo á Laura;  
Que yo valgo mas que yo;  
Y note el mundo esta causa.
- Arn. y Lis. Qué dices?  
Fler. Que soy quien soy.  
Arn. ¿Pues, señora, no reparas,  
Que ofendes mi honor?
- Lis. ¿No miras,  
Que mis finezas agravias?
- Fler. Esto, Lisardo, esto, Arnesto,  
Importa á los dos.
- Arn. Ya halla  
Nuevas razones mi honor  
En sola aquesa palabra,  
Para que no lo consienta;  
Que no ha de decir la fama,
- Que por oculta razon,  
Diste á Federico á Laura.
- Fed. Que sea pública ú oculta,  
¿Qué pierdes conmigo?
- Arn. Nada;
- Mas basta ser sin mi gusto.  
Para sentirlo, si basta;  
Pero no para ofenderte.  
Fuera de que la palabra  
De darme á Laura me has dado.  
Yo á tí?
- Fed. Sí.  
Arn. Dónde?  
Fed. En mi casa
- Anoche, cuando dijiste,  
Que harías, que quien me esperaba,  
Llamado por un papel,  
Me diese la mano. Laura  
Fue quien me llamó; y así  
Para contigo esto basta.
- Lis. Sí; mas no para conmigo,  
Que sabré en esta demanda  
Perder la vida.
- Fler. Qué es esto?  
Fed. Y yo sabré sustentarla.  
Arn. Lisardo, á tu lado estoy.  
Enr. Y yo al tuyo. [á Federico.  
Fler. Pena extraña! [aparte.
- Mas si el amor supo hacerla,  
Sepa el honor remediarla. —  
Si el ser esto gusto mio,  
Y el mandarlo yo, no basta,  
Baste saber, que á su lado  
Se pone el Duque de Mantua.
- Arn. Quién?  
Enr. Yo, que á Flérída bella  
Sirviendo estoy en su casa,  
Y tengo de defender  
Á Federico y á Laura.
- Fler. Y yo tambien, porque vea  
El mundo, que mi templanza  
Es mayor, que mi pasión.
- Arn. Si los defienden y guardan  
Los dos, Lisardo, no queda  
Á mi honor otra esperanza,  
Que ampararlos yo tambien.
- Lis. Aunque es la pérdida tanta,  
Igual á ella es el consuelo,  
Viendo, que á voces declara  
Sus favores Federico.
- Enr. Y yo rendido á tus plantas  
Te suplico, mis finezas  
Logren sus desconfianzas.
- Fler. Esta es mi mano; que quiero  
Ya, de lo que fui olvidada,  
Acordarme lo que soy.
- Laur. Cumplió el cielo mi esperanza.  
Fed. Cumplió mi ventura el cielo.  
Fab. ¡O cuantas veces, o cuantas  
La dama de Federico,  
Quise decir, que era Laura!  
Pero ya el secreto á voces  
Lo ha dicho. De vuestras faltas  
Dad el perdon, que pedimos  
Humildes á vuestras plantas.

## LXVII.

## DAR TIEMPO AL TIEMPO.

## PERSONAS.

DON JUAN DE TOLEDO.	CHACON, criado de D. Juan.	JUANA } criadas.
DON DIEGO.	GINES, criado de D. Diego.	INES } Alguaciles y ronda.
DON PEDRO.	DOÑA LEONOR } damas.	Cuatro Soldados.
DON LUIS, padre de D <sup>a</sup> . Leonor.	DOÑA BEATRIZ }	Una Criada.

## JORNADA I.

Salen DON JUAN y CHACON, vestidos de camino.

- Chac. ¡Vive Dios, que tienes cosas  
Notables!
- Juan. Sígueme, y calla.  
Chac. Seguirte, si haré, callar,  
Es mucho pedir; y basta,  
Puesto que tú la mitad  
De las raciones no pagas,  
Hacer la mitad tambien  
Yo de lo que tú me mandas.  
¿Es posible, que despues  
De una jornada tan larga,  
Como de Sevilla aquí,  
Aun un hora no descansas?  
Pues luego es buena la noche,  
Tu bolsa no es mas cerrada,  
Ni mas negra mi ventura.  
Dónde vas?
- Juan. ¿De qué te espantas,  
Si ya sabes, que partí,  
Chacon, sin vida y sin alma,  
Que con esta prisa vuelva  
Donde la dejé á buscarla?
- Chac. Una bobería (perdona,  
Que no hallo nombre que daria  
Mas decoroso) pensé,  
Que harías, saliendo de casa  
Á estas horas; ya son dos.
- Juan. La otra di.  
Chac. Que te persuadas,  
Á que una dama en la corte,  
Discreta, hermosa y bizarra,  
Esté tan fina en ausencia,  
Que de tí se acuerde.
- Juan. Calla,  
Villano; que vive el cielo,  
Que te mate, si me hablas  
En que se pudo mudar  
Muger, que lágrimas tantas  
Vi llorar en mi partida.
- Chac. Yo tambien; pero repara,  
Que lágrimas de muger  
No son prendas, sino alhajas,
- Que, para servirse dellas,  
Las tiene como en el arca;  
Abre y llora; cierra y rie.  
Juan. Presto verás, que te engañas,  
Y que Leonor no es muger,  
Sino deidad soberana.
- Chac. Si será; pero tras eso  
No has visto en tres meses carta.
- Juan. ¿Qué mucho, si desde el dia,  
Que la sentencia ganada  
Del pleito á que fui, no he estado  
Nunca en un lugar, á causa  
De tomar las posesiones  
Del mayorazgo, que se hayan  
Perdido? Ven, y verás,  
Con que fineza me aguarda.
- Chac. Ya son tres las boberías;  
Y no es la menor, que vayas  
Confiado, en que á estas horas  
No esté Leonor acostada,  
Y su padre recogido.
- Juan. Con llegar á su ventana,  
Y hacer en ella la seña,  
Cumplido habré con mis ansias.
- Chac. Ya son cuatro.  
Juan. Necio estás.  
No me obligues á que haga  
Un disparate contigo. [Dale un empujon.
- Chac. Por mayor no doy dos blancas. — [Cae.  
Jesus mil veces!
- Juan. Qué es eso?  
Chac. Caer, si el tufo no me engaña,  
En garapiña de lodo;  
Porque está frio que mata,  
Y entre líquido y cuajado,  
Ni es bebida, ni es vianda.
- Juan. Á la luz de aquella tienda  
Es de una fuente la zanja.  
[Levántase Chacon como mojado y con polvo.
- Chac. Pues harto es, purgando tanto  
La tal fuente, estar tan mala  
La calle.
- Juan. Entra á sacudirte  
En el portal desa casa.
- Chac. Por Dios, aunque me sacuda  
Mas, que moza mal mandada,  
No me sacudiré el polvo.  
[Al irse retirando á un lado, echan aguz de arriba.